

CÓMO RECUPERAR LA ESCRITURA

DE LAS MUJERES

Mariana Domínguez

Instituto de Formación Docente Continua de San Antonio Oeste

2025

PAGE
*

Resumen

How to Suppress Women's Writing (1983) es un ensayo literario y feminista de la escritora y académica estadounidense Joanna Russ. En 2022, en una fuerte apuesta por recuperar la escritura de las mujeres, Barrett y Dos Bigotes editaron en Argentina esta obra imprescindible, con traducción al español de Gloria Fortún y prólogo de Jessa Crispin. En la misma, Joanna Russ explica y analiza en detalle las diferentes estrategias con las que la cultura (y el poder) patriarcal han intentado acabar con la escritura de las mujeres. Este libro, riguroso en su construcción pero al mismo tiempo accesible en su escritura, constituye un imprescindible para todxs lxs docentes de Literatura.

Cómo recuperar la escritura de las mujeres

Cómo acabar con la escritura de las mujeres pareciera ser el título del manual que la sociedad en general y el campo literario en particular han seguido al pie de la letra para borrar a las mujeres escritoras del canon y la historia de la Literatura. Sin embargo, Joanna Russ utiliza esta expresión como denuncia, para explicar, analizar y ejemplificar en detalle las diferentes estrategias patriarcales para acabar con la escritura de las mujeres.

Este ensayo se estructura en 11 capítulos -presentados por un filoso prólogo de Jessa Crispin y seguidos por un epílogo de la autora- en los que se presentan estas estrategias y se las ilustra con ejemplos concretos y citas sumamente representativas.

Prohibiciones

En los primeros capítulos del libro, Joanna Russ se refiere a las prohibiciones que las mujeres han tenido que sortear para escribir (y publicar) a lo largo de la historia. No se detiene en prohibiciones concretas, sino en las circunstancias sociales, culturales,

económicas, educativas y hasta familiares que les impedían (e impiden) escribir.

“Una mujer debe tener dinero y una habitación propia para poder escribir novelas”, afirmaba Virginia Woolf (2008, p. 6) a principios del siglo XX, y es justamente en eso en lo que se enfoca Russ: en la falta de un espacio y de un tiempo para escribir, en la escasa concentración, producto de la sobrecarga por las tareas de limpieza y cuidado, y en las preconcepciones de las academias sobre las prioridades que deben tener las mujeres.

Aun así, algunas mujeres logran escribir y publicar, pero entonces los académicos, críticos literarios y otros escritores, se encargan de ignorar o degradar su trabajo a través de otras estrategias que se contraponen a las representaciones de las esposas/madres/hermanas abnegadas para quien la escritura es un mero pasatiempo: escriben porque son locas, desagradables, indignas, solteronas, ermitañas, raras...

[IMAGEN 1]

PAGE
*

El problema de la autoría

En los siguientes capítulos, Russ aborda las estrategias para acabar con la escritura de las mujeres cuando ya su publicación y/o éxito es inevitable.

Una de estas estrategias es la de, directamente, negar su autoría, señalando que el libro fue escrito por otra persona (un hombre) o incluso insinuando que “se escribió solo”, ya que la autora solo se limitó a recuperar lo que socialmente ya circulaba o se estaba discutiendo en el campo literario.

[IMAGEN 2]

Otra estrategia tiene que ver con la identidad de esas mujeres que escriben, a las que se acusa de escribir con “espíritu masculino”, de querer comportarse como un hombre o incluso de ser “más que una mujer”, ya que una mujer común y corriente jamás podría haber escrito una obra de importancia.

Los temas “de mujeres”

Por otro lado, Russ identifica otras estrategias que no atacan directamente a las escritoras en su identidad como mujeres, sino

que menosprecian el contenido de lo que estas tienen para decir. Las problemáticas identificadas como “de mujeres” y el tono de denuncia de algunas obras (especialmente feministas) son entonces menospreciadas o etiquetadas como “regionalismos” o de géneros literarios menores, “femeninos”.

[IMAGEN 3].

Escritoras solitarias

Por último, otro grupo de estrategias tiene que ver con negarles a las escritoras una tradición de la que inspirarse y en la que sostenerse. Entonces, se reconoce una sola obra maestra de la escritora en cuestión, un libro que constituye una excepción. Esta estrategia genera en las mujeres una sensación de soledad y desamparo, ya que las obliga a negar las influencias de otras escritoras en sus obras, para que -en consecuencia- las nuevas escritoras (o escritoras en potencia) tampoco puedan tomarlas como referentes.

Cómo recuperar la escritura de las mujeres

Cómo acabar con la escritura de las mujeres, de Joanna Russ, interpela a lxs

PAGE
*

lectorxs y editorxs, pero también a quienes enseñamos Literatura. El ensayo no se queda con el diagnóstico, tan terrible que pareciera inevitable, sino que la misma autora nos confiesa y nos demanda: “Llevo tratando de finalizar este monstruo durante un montón de páginas y no lo logro. Evidentemente, no está acabado. *Tú lo terminas*” (Russ, 2022, p. 232).

Esta obra, imprescindible, nos deja al finalizarla con una lista interminable de autoras por leer, por descubrir, por compartir... Russ nos deja, entonces, la inquietud para que pongamos en valor las obras escritas por mujeres, su contenido, su estilo, su potencia, y nos ofrece diversas posibilidades para que revisemos nuestros *corpus* y programas de estudio preguntándonos cómo recuperar la escritura de las mujeres.

[VIDEO]

PAGE
*

Referencias

Russ, Joanna [1983] (2022). *Cómo acabar
con la escritura de las mujeres.*

Buenos Aires: Barrett-Dos Bigotes.

Woolf, Virginia [1929] (2008). *Una
habitación propia.* Barcelona: Seix

Barral.

PAGE
1*

